

Arte y mecenazgo indiano en la cantabria del antiguo régimen

Julio J.

Polo Sánchez E.

Isabel Cofiño Fernández

Universidad de Cantabria.

Similar al anterior pero enfocado sobre la Cantabria, este estudio detalla algunas de las obras más importantes ejecutadas en la misma debidas al mecenazgo indiano. Iglesias, capillas, palacios, por un lado; por el otro, escuelas, silos, obras públicas y fundaciones educativas que se encargaban de desarrollar el sistema mediante la construcción de institutos de enseñanza u otorgando becas a los lugareños para estudiar en las universidades españolas o seguir la carrera religiosa. Ilustrado también con fotografías acertadas, da una idea bastante clara de la transformación de la comarca que, en un momento de depresión económica, recibió de allende el mar las aportaciones monetarias que contribuyeron a buena parte de su recuperación y posterior grandeza. “El carácter piadoso y filantrópico de todas esas fundaciones fue unido, la mayor parte de las veces, a un deseo de ostentar ante sus convecinos el poder económico que habían alcanzado y el afán de perpetuar su memoria y la de su linaje”, nos dicen los autores respecto de las motivaciones que tuvieron los indianos al hacer sus donaciones. Los edificios, los monumentos y las obras de arte que los enriquecieron quedan como testimonios incontestables, pero la memoria es corta y capciosa y el olvido no es precisamente el mejor amigo del reconocimiento y la gratitud.

La época heroica de los Sánchez de Tagle. La forja de un mayorazgo indiano.

Javier Gómez Martínez

Universidad de Cantabria

“Esta es la narración de cómo tres generaciones de una misma familia forjaron en Santillana del Mar un mayorazgo de nuevo cuño. A diferencia de lo que era norma entre lo existentes en la villa, este no estuvo arraigado en vínculos medievales: los suyos fueron característicamente modernos y señaladamente indianos.”

Tal el comienzo de este artículo que define sintéticamente su contenido: un estudio ceñido a una familia; la institución de un nuevo mayorazgo y los rasgos de la modernidad y el indianismo. Sucede luego un rastreo genealógico del apellido Tagle, desde unos comienzos inciertos en cuanto a fortuna, hasta el esplendor “de nuevo cuño” y los cambios residenciales de la familia en dos generaciones en el propio terruño. Algunos descendientes, dispersos en las Indias (en Perú y México) y hasta en Manila. Fueron tres hermanos cuyas remesas de dinero enviadas regularmente a su tierra natal no sólo cubrieron las primeras necesidades de sus familias sino que la elevaron al signo de la opulencia al tiempo que costeaban la construcción de iglesias, conventos y mansiones. Aunque pareciera una realidad doméstica, el estudio nos deja entrever los vínculos de ese entramado generacional y geográfico en que se movieron los migrantes a la América, su regreso o no, pero sí el envío de cuantiosas donaciones que produjeron riquezas pero también dilapidación de buena parte de las mismas a manos de los residentes en la península que no valoraban el esfuerzo de sus coterráneos: “la gestión de la riqueza resultó más problemática que su acumulación”, señala el autor para concluir su ensayo.

Arte y mecenazgo indiano en la Asturias del antiguo régimen

Vidal De La Madrid Álvarez

Universidad de Oviedo

El autor comienza su estudio con una cita de Jovellanos que describe la actitud del indiano regresado y enriquecido que hace gala de una ostentación entre ofensiva y admirativa entre sus antiguos paisanos. “El primer objeto de estos indianos es arraigarse comprando tierras, labrando casas...” “...Como hay falta de luces para erigir y promover con utilidad establecimientos industriales, todo el mundo se mete a terrazguero; profesión, sino la más útil, por lo menos la más dulce y cómoda de cuantas se conocen, y por lo mismo la más análoga a nuestra pereza y natural amor al regalo.” Enseguida, Vidal de la Madrid apunta: “...las considerables dimensiones que alcanzó el fenómeno migratorio en Asturias a lo largo de los siglos XIX y XX, con su rastro de centenares de fundaciones benéficas, obras públicas, monumentos y viviendas privadas de diversa índole, distribuidas irregularmente por toda la región, ha creado la ficción de una actividad relativamente reciente...” Y al señalar esta desviación historiográfica, el autor nos entrega una pequeña muestra de su estilo: “...lamentan la inexistencia de estudios complementarios y padecen la dispersión y parquedad de las fuentes disponibles.” A pesar de padecer esta dispersión y parquedad, el autor enfoca su estudio sobre la modernidad, o sea, los siglos XVII y XVIII y algunos de los legados más notables de los indianos asturianos. Da cuenta así de una serie de iglesias, capillas, palacios, mansiones, etc., con referencias a su dueño o financista, arquitecto, constructor, estilo y características de la obra, culminando su registro en los albores ya del siglo XIX.